

EXPERIENCIAS VITALES DE ARTISTAS VENEZOLANOS EN ESPA-
ÑA
Conversaciones meditadas con Alexander Apóstol y Emilia Azcárata

R E F L E X I Ó N

Iñigo Sarriugarte
Historiador de Arte, Profesor de la
Universidad del País Vasco-España
sarriu@euskalnet.net



Introducción

Las conexiones entre España y Venezuela son amplias y diversas, entre éstas podemos destacar las de un pequeño colectivo que se ha instalado en España y que empieza a formar parte de nuestro entramado cultural: los artistas plásticos venezolanos residentes en el país.

Con el propósito de desgranar la situación profesional de estos creadores venezolanos, se planteó la realización de un trabajo de campo, mediante una serie de encuestas¹, así como de diversas conversaciones telefónicas, que permitieron obtener una serie de datos e información valiosa, que culmina en la elaboración de este trabajo.

Los dos artistas seleccionados, Alexander Apóstol (nacido en Caracas en 1969) y Emilia Azcárate (nacida en Caracas en 1964), conservan una residencia estable en España y se mantienen en contacto con diversas instituciones públicas y privadas. Este ensayo podría ser completado con otros nombres, pero se trabaja con dos de las figuras venezolanas más reconocidas² en el ámbito artístico español y que desde luego conocen ampliamente toda la problemática general del artista latinoamericano y especialmente del venezolano en territorio español. Por último, debemos destacar que existe un número muy escaso de artistas venezolanos “censados” por organismos culturales ya que algunos, por razones legales y burocráticas³, no lo pueden estar.

El principal contacto con estos artistas se produce a través de instituciones como *Casa América* y el *Institut Català de Cooperació Iberoamericana*.

1. Problemas legales con los que se encuentra el artista venezolano residente en España

En la actualidad, la mayoría de los latinoamericanos, a excepción de los cubanos y los ecuatorianos, tienen su entrada libre por tres meses en España, prorrogable por tres meses más. Lo que, en cierta manera, permite que busquen distintas opciones de conseguir la residencia, una vez que se establecen en el país. Por otra parte, la residencia puede ser obtenida al realizar un contrato laboral con una empresa local; el problema es que son muy pocos los que lo logran, trabajando la mayoría de forma ilegal. El hecho de no poder regularizar su situación en el país genera la imposibilidad de pagarse los gastos de autónomos y de poder trabajar por cuenta propia. La dificultad de conseguir estos permisos es uno de los principales problemas que tiene que afrontar la comunidad de residentes e inmigrantes en España, al igual que en el resto de los países pertenecientes a la Unión Europea.

Los trámites se hacen tediosos, no existen facilidades para su realización, ni se ofrece información adecuada y, en muchas ocasiones, más bien se dificulta el camino. La continua obstaculización de este proceso legal genera, en muchas ocasiones, estados de desamparo, desilusión y una incertidumbre vital ante tal situación, manteniéndose esta realidad durante muchos años.

Este proceso inmóvil y reticente impide que los artistas residentes puedan darse de alta en la Seguridad Social como “profesionales autónomos”, lo que genera un abandono legal y social, imposibilita la materialización de proyectos de envergadura económica y de declarar la actividad económica realizada. Todo ello genera pautas de subterfugio, en lo que ha venido a denominarse “actividades no declarantes” dentro de un mecanismo económico e industrial español sumergido que sigue desarrollándose de manera paulatina.

Son muchos los artistas que desearían registrar su taller, al igual que les resultaría de interés la posibilidad de poder alquilar o disponer de un espacio que pudiera ser dedicado como galería de arte, pero resulta imposible el alquiler o la compra de un local sin documentos legales, ya que se exige el pago de una serie de tasas e impuestos que, habitualmente, son demandados por el ayuntamiento correspondiente, y para ello se debe pasar por todo el proceso descrito anteriormente, lo que evidentemente genera una situación de inmovilidad y absentismo de iniciativas.

El objetivo de estos artistas, residentes en España, pasa por regular y superar una serie de pasos. Se trata de una cadena legal, en la cual es necesario superar cada eslabón jurídico. En el momento en que uno de estos profesionales resulta obstaculizado en uno de los eslabones para continuar con el proceso, todos sus proyectos resultan claramente invalidados.

Los encuestados plantean la necesidad de crear una visa especial, tal y como existe en Estados Unidos. Esta visa especial se ofertaría a personas

que realizan una actividad distinguida como es el caso de los artistas, los escritores, los cineastas o los deportistas. En la actualidad, lo único que se consigue en España es una especie de permiso temporal, para artistas plásticos, de espectáculos o los toreros, lo cual resulta claramente insuficiente para dar salida a este problema.

2. Obstáculos a la hora de obtener ayudas y becas institucionales

El tema de las ayudas y becas artísticas es uno de los principales caminos para muchos artistas venezolanos, ya que realizan su aprendizaje y maduración artística a través de la consecución de ellas. Los artistas han empezado a disfrutar de estas becas españolas desde finales del siglo XIX, siendo hoy en día una de las principales fuentes de financiación y sostenimiento de la actividad artística.

En España existen también un gran número de becas y ayudas privadas e institucionales, pero siempre son enfocadas hacia los propios residentes, así que sin los papeles legales resulta inviable acceder a este tipo de ayudas. El espacio que queda de becas para los artistas latinoamericanos es muy escaso⁴. La mayoría de estas becas y ayudas institucionales, bien sean privadas o públicas, son para residentes españoles; otra gran parte aceptan a ciudadanos de la Comunidad Económica Europea, pero el número comienza a disminuir considerablemente cuando se trata de becar a extranjeros no comunitarios y con permisos de residencia y trabajo⁵.

Otra de las opciones suele ser el presentarse a diferentes certámenes y premios, los cuales se organizan desde distintos centros, especialmente, deberíamos destacar aquellos que se subvencionan desde la *Casa de América de Madrid* y el *Institut Català de Cooperació Iberoamericano de Barcelona* en las distintas secciones de artes plásticas, cine y literatura. No obstante, la obtención de una de estas becas no suelen solucionar las dificultades económicas por las que pasan estos artistas. Igualmente, deben competir con los propios españoles, por lo que no resulta nada sencillo el lograrlas.

A pesar de esto, ambas instituciones ofertan becas más accesibles para los venezolanos, pero dichos centros suelen trabajar conjuntamente con la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, lo que conlleva nuevamente al problema de la permanencia legal en España.

No obstante, debemos afirmar que sí se ofertan algunas becas para realizar estudios en España o, bien, para la realización de diversos proyectos artísticos a artistas venezolanos con residencia en su propio país (este aspecto suele resultar un requisito esencial), como es el caso de las ofertadas anualmente desde el Ministerio de Exteriores, así como desde el Ministerio de Educación y Cultura y los distintos Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional⁶, caso de las Becas MAEC-AECI (www.becasmae.es). Por otra parte, el SEACEX, relacionado con la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas del Ministerio de Asuntos Exteriores, realiza únicamente exposiciones en el extranjero para artistas españoles.

La ayuda por parte de los museos resulta muy escasa. La concesión de bolsas económicas depende del interés del proyecto presentado por el profesional, pero existe una enorme competencia en el sector artístico. Son muchos los artistas, especialmente españoles y algunos europeos, que optan por este tipo de convocatorias; la demanda es realmente importante y, generalmente, la oferta jamás llega a cubrir todas las necesidades del sector. De ahí que, la concesión de estas ayudas, recaiga habitualmente en ciudadanos españoles, y resulte casi anecdótica y puntual la obtención de estas bolsas económicas por parte de los artistas latinoamericanos, principalmente aquéllas que vengán acompañadas de sus respectivos permisos de residencia.

Por este motivo, las principales fuentes de financiación para este colectivo proceden de la elaboración de todo tipo de trabajos que, en nada o poco, tienen que ver con la profesionalidad artística. Sus fuentes monetarias se sustentan en la elaboración de actividades laborales que, muchas veces, se realizan de manera ilegal. En el caso de lograrse la legalidad, las opciones se orientan principalmente al sector servicios. Esta ocupación se ve compartida de manera paralela por su actividad artística, en los momentos que les quedan libres. De hecho, son escasos los ejemplos de los artistas (como sucede con los dos encuestados) que realmente pueden sustentarse valiéndose únicamente de su trabajo artístico.

3. Razones y motivos para residir e instalarse en España

La residencia en España, para numerosos artistas plásticos venezolanos, al igual que para la mayor

parte de los trabajadores inmigrantes, es consecuencia de una búsqueda por mejores oportunidades sociales y laborales. En definitiva, se trata de conseguir un espacio nuevo para realizar la actividad artística, que con dificultades, se puede hacer en el país de origen. Para numerosos artistas latinoamericanos, la estancia en España se concibe como una manera de mejorar económicamente, ya que se cree, ilusoriamente, en la existencia de un mercado boyante, que puede asumir e incorporar a todo tipo de obra y trabajos de artistas provenientes de otras culturas.

Igualmente, el poder compartir un mismo idioma ha sido una de las llaves de entrada para estos artistas; se evita así el añadir otro problema como es el aprendizaje de un idioma distinto; reto que, en cambio, han querido correr otros creadores, quienes se han instalado en las grandes metrópolis del arte actual, como son Nueva York, Los Ángeles, Londres, París y Berlín. El artista, desde finales del siglo XIX, ha gravitado con especial interés en torno a los principales centros artísticos europeos, con el objetivo de desarrollar su trabajo y su técnica. También, junto a la facilidad del idioma, se encuentra con la existencia de numerosos lazos culturales, que se han mantenido en el tiempo. En este sentido, en lo que se refiere a España y Venezuela, no podemos hablar de culturas alejadas en el tiempo, ni con bases totalmente diferenciadas.

Un buen número de artistas venezolanos residentes en España han aprovechado diversas colaboraciones profesionales con los habituales permisos de estancia temporal, y, posteriormente, tomar la decisión de quedarse en suelo español, una vez superado el tiempo de permiso de residencia. En general, se aprovecha este tipo de situaciones para rehacer un proyecto de vida que permita desarrollar la actividad artística y, generalmente, se ha tomado esta decisión tras la obtención de becas para la realización de estudios en universidades españolas.

Los motivos para dejar el país de origen son numerosos, girando éstos en torno a las siguientes cuestiones:

- a) El deseo de encontrar un lugar de mayor proyección laboral, artística y profesional
- b) La posibilidad de poder ofertar su obra en los numerosos centros expositivos, desde museos hasta el gran número de galerías privadas existentes en España. No obstante, existe una equivocada visión sobre un consistente mercado artístico español, en el cual se generen grandes transacciones artísticas y comerciales. Realmente, se debe afirmar que el mercado laboral en España es fluido y dinámico, con amplias posibilidades de trabajo pero, por contrapartida, debemos resaltar que las probabilidades de compra-venta en el mercado artístico español no resultan tan boyantes como se piensa.

Es un mercado saturado, con oferta de obras artísticas y poca demanda, lo cual genera un fuerte problema, ya

que son muchos los artistas que se encuentran con una realidad que no es la que esperaban. No obstante, podemos decir que el mercado de arte español, a pesar de ser muy conservador, mantiene una mayor movilidad que el existente en Venezuela.

c) El interés por la formación académica, que permite obtener titulaciones avaladas por universidades o instituciones reconocidas españolas. También, encontramos el deseo de realizar proyectos de investigación, lo que ha generado la entrada de muchos artistas.

d) Posibilidades de estar familiarizado con las tendencias artísticas más actuales, gracias a la extensa oferta expositiva que se brinda en los grandes centros artísticos de Madrid, Barcelona y, en menor medida, Valencia, Mallorca y Sevilla.

El conjunto de todos estos motivos, aunado, especialmente, a las necesidades económicas, ha sido el acicate para la residencia de los artistas venezolanos en España.

4. ¿Se plantean estos artistas volver al país de origen?

Los dos artistas encuestados, así como también otros artistas latinoamericanos con los cuales hemos tenido ocasión de conversar anteriormente, coinciden en afirmar la nula intención de volver a sus países de origen, las cuales apuntan, en general, a las siguientes razones:

a) Cuestiones políticas. Los propios estados de agitación y convulsión que mantienen los diversos países latinoamericanos, como en el caso de la situación venezolana, con la inestabilidad que se ha generando entre el chavismo y sus opositores; entre otras.

b) Cuestiones económicas. Este punto se mantendría en clara referencia con el anterior, ya que una situación política inestable genera una embolia económica, destruye el poco tejido industrial existente e imposibilita el regenerar las economías de la zona. La conflictividad política acarrea, inevitablemente, una paralización del desarrollo económico, lo cual genera un aumento del paro y la precariedad de perspectivas de futuro laboral. Este engranaje explosivo produce una conflictividad social que, en muchos casos, pueda derivar en acciones contestatarias de implicación violenta. En este contexto de incertidumbre, resulta casi imposible el desarrollo de un mercado artístico, que sea móvil, ágil y dinámico respecto a la compra-venta de piezas artísticas.

De ahí, la necesidad de que el artista se plantee el traslado hacia un entorno más favorable y con un desarrollo comercial más estable para la transacción de sus obras de

arte, junto con la facilidad para buscar medios y espacios, donde mostrar su obra. En definitiva, se busca un entorno que sea más propicio para el normal desenvolvimiento de la actividad creativa. La existencia de estas situaciones económicas y políticas genera que, en los países latinoamericanos, haya menos personas dedicadas al arte.

c) Posibilidades de desarrollo personal. Dentro de este marco tan conflictivo, los artistas plásticos reconocen la imposibilidad de poder madurar y evolucionar de una manera natural. La presión del entorno resulta fundamental para todos estos creadores y, ciertamente, esta situación se ha repetido ampliamente desde comienzos del siglo XX. Recordemos, como una gran parte de los artistas españoles marcharon a París, ante la situación de inestabilidad que vivió España durante ese siglo, especialmente, con la Guerra Civil y posteriormente con el denostado y alargado proceso dictatorial de Francisco Franco. Todo ambiente que impida el habitual y normal desarrollo de un individuo a nivel intelectual, existencial y creativo suele ser motivo suficiente para su traslado hacia otro. Igualmente, se plantea el hecho de establecerse en un lugar que permita la puesta al día con las diferentes tendencias artísticas de los principales movimientos existentes en los mercados y con posibilidades de oferta expositiva.

La condición para volver a residir en sus países de origen planteada por los artistas encuestados es un cambio auténtico, especialmente, en la recuperación de la estabilidad política y económica. Si esta situación se pudiera dar, muchos de ellos se plantearían la vuelta a su país. En cualquier caso, estos artistas muestran un cierto pesimismo en vislumbrar que la situación socio-política y económica de su país asuma un auténtico cambio, sin posibilidad de una sólida estabilidad para un futuro próximo, de ahí que, realmente, se planteen como única salida posible el logro de su residencia legal en España, dejando de lado la opción del regreso.

5. Diferencias culturales y artísticas con España

Las diferencias culturales resultan mínimas. Especialmente, el hecho de compartir una misma lengua genera una aproximación de la cultura española con

la venezolana. La comunicación lingüística es, y será, una puerta abierta que permite la familiarización y genera un mayor entendimiento con la forma de pensar y con las costumbres culturales de los españoles.

La adaptación, según ambos artistas encuestados, se produce de una manera rápida y sin grandes dificultades. No obstante, si debemos incidir en un tema que produce un cambio en la opinión de estos creadores y con la cual, curiosamente, muchos no contaban, es la cuestión cultural del estado de las comunidades históricas (Cataluña, País Vasco y Galicia). Los artistas residentes en las comunidades anteriores observan una serie de diferencias culturales importantes, especialmente en la cuestión idiomática. Por ejemplo, parte de la población catalana emplea el catalán como medio de comunicación diario. Se exige el catalán como requisito en las ofertas de empleo y, en general, las distintas iniciativas a nivel de becas y ayudas institucionales pasan por la propia necesidad de ser catalán. Muchos de los artistas desconocían este asunto, dándose cuenta de las diferencias y barreras que muchas veces se establecen entre la cultura castellana y la catalana.

La situación para los artistas latinoamericanos en Cataluña resulta más complicada que para los residentes de otros puntos de España, claramente diferenciada por una cuestión idiomática; así como por las diferentes orientaciones de tipo nacionalista que se marcan desde esta comunidad histórica, ya que la mayoría de las acciones y propuestas culturales están encaminadas a enfatizar la cultura catalana como modelo de subsistencia y defensa ante una cultura de mayor envergadura, como es la cultura castellana. Es aquí donde muchos de estos artistas se encuentran fuera de este mecanismo, que actúa principalmente a favor de agentes que defienden e impulsan, con sus acciones artísticas y culturales, todo lo relacionado con lo catalán. Si la acción institucional resulta comprensible, por defender los intereses de la propia comunidad catalanoparlante, y de sus derechos reconocidos a nivel socio-cultural, se debe aclarar que esta coyuntura resulta también más complicada para los artistas venezolanos que viven en esta comunidad.

Las diferencias más notables quizás pueden provenir de los lenguajes artísticos que se desarrollan entre España y los países latinoamericanos. De hecho, los artistas españoles están inmersos en un proceso de profunda homologación con los estilos más reconocidos dentro de los diferentes mercados internacionales. El artista español tiene acceso

prácticamente a todas las tendencias y modas imperantes en el arte actual. La posibilidad de contar con museos internacionales, como son el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Museo Guggenheim-Bilbao, el Instituto Valenciano de Arte Moderno, la Fundació Antoni Tàpies, la Fundació Joan Miró (ambos en Barcelona), el Centro Atlántico de Arte Moderno en Las Palmas, el Centro de Arte Contemporáneo de Galiza, entre otros muchos, genera la posibilidad de adecuarse y conocer *in situ* las distintas opciones que se instalan en la actualidad artística.

En esta misma línea, una cita que no podemos olvidar es el encuentro internacional y anual que se produce cada febrero desde 1982, en Madrid. Estamos hablando de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo (ARCO)⁷, en la cual la participación de países latinoamericanos ha sido fundamental. Debemos destacar la fuerte presencia de galeristas y artistas latinoamericanos a partir de la edición de 1997, con la participación de 34 galerías en la exposición “Latinoamérica”⁸. Un encuentro internacional que refleja algunos de los problemas existentes en el mercado artístico español, como es la poca movilidad de compra-venta por parte de los españoles, lo que repercute en la disminución del número de galerías de claro prestigio internacional en España; y la inexistencia de una cultura del coleccionismo, que influye igualmente a la hora de adquirir piezas artísticas. A pesar de reflejar esta situación, ARCO se presenta como uno de los principales encuentros internacionales a modo de espejo de las diferentes tendencias artísticas en el mercado. Este acto suele ser seguido por casi todos los artistas venezolanos residentes en España.

Volviendo al tema en cuestión, debemos afirmar que las principales diferencias respecto a los lenguajes artísticos se observan en el momento de instalarse en España; no obstante, con los años, y gracias al paulatino proceso de conocimiento de la realidad artística internacional, estos creadores van alterando sus propuestas personales para interrelacionarse más con las diferentes orientaciones mayoritarias del arte internacional. Los artistas venezolanos están urgidos de la necesidad de conectarse con todas las pautas y bases programáticas de lo que ha supuesto la modernidad y posmodernidad. El conocimiento de la obra de distintos artistas españoles y de otros creadores extranjeros permite que estos residentes se encuentren con dosis de mayor información y conocimiento, de lo que mejor se vende y, sobre todo, de las principales orientaciones estilísticas y artísticas existentes.

Muchas de las diferencias que se aprecian entre artistas venezolanos y españoles estriban en la temática, ya que esta cuestión es abordada desde parámetros más sociales y políticos por parte de los latinoamericanos, mientras que los artistas españoles abogan por cuestiones más centradas en la propia evolución personal y la relación del artista con el entorno, pero sin entrar en demasiadas profundidades sociopolíticas. Ciertamente, si antes de la democracia en España el artista social mantenía una presencia inevitable en todos los foros creativos, desde los años ochenta su interés ha

ahondado en la aplicación de las últimas novedades y avances tecnológicos, siendo adornado a su vez por cuestiones personalizadas. A este respecto, Alexander Apóstol afirma lo siguiente: “Aquí en España siento mucha evasión en los temas de algunos artistas... el interés hacia lo formal hace que en algunos casos se relaje un poco la idea o su concepto”.⁹

Salvando excepciones, la mayoría de los artistas afirman que la temática de la inmigración se refleja de una manera u otra y que, generalmente, suele aparecer en las obras. Los artistas, en muchos casos, consideran que huir de esta cuestión puede resultar complicada, ya que se trata de una situación que es parte del sentir y del estar de cada día, de ahí que se advierta en la manera de generar los temas y de tratarlos. Estos artistas consideran que, necesariamente, no hace falta partir de esta problemática, ya que durante el proceso siempre sale este asunto a relucir. Su aparición se puede producir en cualquier momento del proceso artístico y queda impregnado en el tratamiento final. Separar la vida del arte resulta difícil y es aquí donde más se mantiene esta simbiosis. El cambio de cultura, del entorno, la dificultad de asentamiento legal, la mejora de condiciones socioeconómicas, entre otras cuestiones, se convierten en los contenidos inevitables trasladados a la esfera artística. La reflexión sobre el contexto resulta fundamental con el propósito de conocerlo e interactuar con éste, de adaptarse y saber desenvolverse dentro de él. El arte es como una especie de laboratorio donde se analizan las cuestiones existenciales y vitales, asumiendo la experiencia de una materialización mediante el objeto o la imagen ante el espectador.

6. Cuestiones relacionadas con el mercado artístico español

Reconocidos investigadores e historiadores del arte¹⁰ no se han mostrado tan optimistas como se pensaba en torno al mercado artístico en España. Esta situación es igualmente corroborada por los artistas venezolanos, que observan el mercado español falto de dinamismo y de actitudes de mayor valentía por parte de los compradores, ya que, en general, éstos se decantan por gustos de tipo más clásico, así como por la compra de piezas realizadas por autores muy reconocidos en el mercado español e internacional. En definitiva, se podría hablar de una falta de actitudes más arriesgadas por parte de los compradores españoles de clase media-alta. Se trata de un mercado nacional conservador, exceptuando los centros de Madrid y Barcelona, pero igualmente en estas capitales hay una tendencia a la adquisición de trabajos de firmas reconocidas, es decir, artistas asentados en el mercado a modo de valores seguros de cotización. En general, se tiende a comprar la obra de artistas españoles, europeos y norteamericanos, quedando escaso margen, para los artistas latinoamericanos residentes en España, que en la mayoría de los casos no disponen de grandes nombres ni firmas.

La orientación en la compra sigue las tendencias reinantes, es

decir, se compra lo que está de moda, lo que se vende desde la crítica del arte, desde el marketing expositivo y publicitario y no tanto desde la calidad artística o experimental. Todo un engranaje que viene marcado por una crítica literaria y una política expositiva que, en muchos casos, reorienta la necesidad de compra.

Según los encuestados, ellos no son considerados como auténticos artistas latinoamericanos al no residir en su país de origen, lo cual quita, en cierta manera, algo de credibilidad y fuerza a la hora de la venta de sus trabajos. Se vende más la obra del artista que viene directamente de su país de origen, entendido como un producto de carácter exótico, que la del que reside en suelo español. Se trata de una cuestión de exotismo inocuo y sin sentido, ya que el artista es el mismo, simplemente se cambia el lugar de residencia; pero, ciertamente, está mejor considerado y resulta de mayor valía la obra procedente de un artista que reside y trabaja en su lugar natal.

Tampoco, estos artistas son considerados españoles, aunque lleven residiendo numerosos años en el país. En este sentido, nos encontramos con que algunos de estos profesionales están en una “tierra de nadie” (*nobody's land*), ya que no son vistos como españoles y tampoco son observados con el mismo interés y el exotismo que se puede dar respecto a los compatriotas que viven en sus países de origen. Una situación ciertamente incómoda y extraña, lo que genera que estos creadores plásticos tengan que dedicar un mayor esfuerzo para hacerse con un espacio en el cual mostrar y vender su trabajo artístico.

Debemos recordar que las principales colecciones españolas son de tipo institucional; esto significa que principalmente se compran obras de artistas españoles. Esta situación se puede ver claramente reflejada en ARCO.

Los mercados artísticos, situados en autonomías caracterizadas por una tendencia nacionalista, inciden claramente en un mayor apoyo y compra de las obras de los profesionales locales, lo cual deja arrinconados a todos aquellos que no pertenecen a su autonomía. En estas autonomías, se incide en una mayor defensa de lo local, incluso frente a artistas de carácter nacional. Los creadores latinoamericanos pasan totalmente desapercibidos en estos marcos, de corte tan nacionalista.

Las expectativas futuras para todos los artistas son

marcadas por la posición y capacidad profesional de cada uno. Realmente, las posibilidades y expectativas pueden ser las mismas que las de un artista español. En este sentido, la calidad del artista, junto con los diferentes contactos y las puertas que consiga abrir, generarán un mayor o menor éxito en este complejo contexto artístico.

El mercado es complejo para todos los artistas y, en este sentido, tampoco deberíamos dejarnos llevar por un exceso de victimismo ante el artista inmigrante, ya que esta situación de dificultad y profunda complejidad es compartida por muchos artistas españoles. Son muchos los creadores y, en general, poca la demanda de compra de obras de arte. Son muchos los artistas que quieren exponer y, usualmente, pocas las posibilidades de acceso a espacios expositivos. Todos los encuestados coinciden en que existe una cierta saturación de artistas en el mercado y en los circuitos artísticos; de hecho, se habla de un cierto “*over booking*”, tanto para el artista español como para el inmigrante.

7. Principales dificultades que encuentra el artista para realizar sus exposiciones

Los espacios de exposición suelen ser muy diversos, desde los grandes espacios institucionales, para aquellos legalmente residiados en el país, hasta galerías privadas, casas de cultura y centros sociales de todo tipo. Incluso, una parte importante de creadores han abogado en algún momento por la muestra de su obra en locales hosteleros. También, se suele hacer uso de las convocatorias organizadas por los centros cívicos, en las que se puede participar sin los impedimentos de la nacionalidad.

La dificultad en la búsqueda del espacio adecuado para esta actividad está también en concordancia con la propia valía o el propio reconocimiento que tenga el artista. En este sentido, el artista venezolano está inmerso en un mercado y en una búsqueda de espacios expositivos con los mismos obstáculos y dificultades que rigen para los propios españoles. Muchos aspectos dependen del reconocimiento artístico que obtenga el creador; ya que, evidentemente, hay firmas reconocidas de artistas extranjeros procedentes de Latinoamérica que no tienen ninguna dificultad en este sentido.

En general, no hay muchas opciones de exponer en galerías privadas. Las principales dificultades proceden de la propia inversión que debe realizar

el artista y el poco interés o dedicación por parte de los galeristas españoles en la obra de los artistas latinoamericanos residentes en este país. La mayoría de los encuestados hacen referencia a que las preferencias expositivas siempre se orientan hacia los artistas locales. Muchas de las galerías tienen realizadas sus programaciones hasta el 2007, otras en cambio mantienen un estilo muy personal, empleando artistas que circulan en la línea ideológica de la propia galería. Curiosamente, las que más venden son las más difíciles de contactar y de ofrecer su espacio al artista; en cambio, las que menos comercializan son las más accesibles. También hay que tener en cuenta que la galería privada se suele quedar con, aproximadamente, el 50% de la transacción económica.

Generalmente, se tiende a realizar exposiciones colectivas organizadas por entidades públicas, desde el país de origen. En este sentido, reiteramos que están mejor vistos estos artistas que los residiados en España.

8. Relación con el resto de artistas inmigrantes

La relación entre artistas inmigrantes entre sí es muy cordial, al igual que con los artistas españoles. No obstante, los artistas inmigrantes se acompañan de una serie de preocupaciones y vivencias que se alejan de la experiencia diaria de los creadores españoles. Son habituales los momentos en los cuales se comparan temáticas comunes, como el hecho de residir lejos de su país, de los problemas legales, de las decisiones sobre volver a su país o quedarse en España, es decir, existen una serie de cuestiones que están claramente ancladas en los artistas venezolanos.

Las conversaciones con estos dos artistas nos conducen a reflexiones de interés; entre ellas, la existencia de una comunidad de artistas latinoamericanos en suelo español totalmente disgregada. Es cierto, que la mayoría de ellos se conocen y mantienen ciertos contactos, pero resulta curioso como todavía no se hayan dado los pasos para constituirse en asociaciones o en una colectividad, de carácter más amplia, que los agrupe. Este elevado número de creadores latinoamericanos, residentes en España con desconocimiento de sus embajadas, quienes viven y trabajan en este país, es posible que pudieran tener muchas más opciones profesionales, expositivas y creativas si realizaran alguna agrupación o asociación, en las cuales pudieran defender sus intereses.

Se ha intentado reflejar en la realización de diversas colectivas, la existencia de este número de artistas latinoamericanos residentes en España, tal es el caso de “Pasaje de Ida. Artistas Latinoamericanos en Barcelona”¹¹, entre otras tantas.

9. Relación con artistas españoles

En las conversaciones realizadas se destaca la buena relación con los artistas españoles y de ahí las propuestas de exposiciones con

juntas, como las realizadas por los críticos de arte Dannys Montes de Oca y Rosa Perá en la exposición “Doble Seducción”¹², donde se generó un diálogo entre artistas cubanos y españoles. En ella destacaron los artistas caribeños: Ezequiel Suárez, Ernesto Leal, Wilfredo Prieto, Inti Hernández, Henry Eric Hernández, Liudmila Velasco y Nelson Ramírez de Arellano. Se trata, así, de traspasar los distintos lenguajes artísticos relacionados con la imagen y las barreras reinantes e intentar colocar bajo sospecha la credibilidad de lo conocido a través de las imágenes que nos invaden.

Mediante estas exposiciones se busca, no sólo realizar un análisis diferenciado de los lenguajes artísticos aplicados, sino igualmente buscar lazos de conexión y confraternización entre artistas de diferentes culturas. Estas experiencias, que se han multiplicado desde principios de los años ochenta, han sido especialmente planteadas entre diferentes creadores de la Comunidad Europea, mediante becas y ayudas gestionadas desde las propias instituciones europeas. Ahora, comienzan a tomar más consistencia las propuestas entre profesionales españoles y los latinoamericanos. La propuesta que realiza Rosa Perá apunta hacia una línea de trabajo de mayor interés, como es propiamente la de aglutinar a creadores que viven bajo el mismo espacio, pero que se diferencian por su origen cultural. A partir de aquí, se plantea una propuesta expositiva, que sirve al espectador para reflexionar sobre estas cuestiones. La exposición, evidentemente, invita al espectador así como a los propios artistas españoles a acercarse a una realidad que cada vez es más patente en España, la de una emergente comunidad de artistas latinoamericanos, que no sólo aumenta en número, sino que paulatinamente asume una mayor calidad en los lenguajes aplicados, de ahí que todas estas iniciativas resulten fundamentales, aún cuando pasan desapercibidas para la mayoría de los agentes culturales españoles.

Se aboga aquí por una mayor colaboración e integración entre los artistas españoles y los latinoamericanos. En este sentido, el venezolano Alexander Apóstol¹³ realiza una interesante reflexión al poner de ejemplo a Estados Unidos y Holanda, ya que entre la representación nacional que estos países suelen llevar a las grandes citas internacionales, siempre incluyen a algún creador inmigrante que haya trabajado por largo tiempo en el país que lo acoge. El caso más cercano sería el de Holanda con la última Bienal de Venecia. Según estos artistas, esta actitud sería muy interesante de poder llevarse a cabo en España.

10. El papel de las fundaciones, instituciones y organismos culturales que suelen trabajar con Venezuela

Los artistas encuestados inciden en que estas instituciones deberían apoyar con más empeño las necesidades económicas y expositivas de los artistas latinoamericanos que residen en este país. Evidentemente, tanto la *Casa de América* como el *Institut Català de*

Cooperació Iberoamericana son los espacios culturales que más han trabajado con estos profesionales, pero también se afirma que se podría hacer más.

Estas instituciones, entre otras tantas, han realizado o apoyado exposiciones de artistas extranjeros, como en el caso de los latinoamericanos, pero residentes en sus países de origen. Debemos hablar de una rentabilidad de la imagen y, en este sentido, resulta indudable que una exposición realizada en colaboración con el gobierno del país de origen y con artistas reconocidos en sus propios ámbitos es más factible y rentable que una exposición con los artistas que residen en suelo español. Ante todo, se trata de una cuestión de imagen al demostrar que se pueden preparar exposiciones de gran envergadura internacional.

El trabajo de estas instituciones está conectado con los programas del Ministerio de Exteriores y con la legalidad de las becas y ayudas permitidas por los gobiernos latinoamericanos. Funciona en una esfera claramente intergubernamental; por este motivo se tiende a colaborar más con los artistas que viven y trabajan en Venezuela y no con los venezolanos residentes en suelo español.

Las críticas a estas instituciones se centran en su mayoría hacia la política expositiva de la Casa de América, en Madrid. En principio, hablamos de una institución con un objetivo prioritario: promocionar el arte latinoamericano, bien el que se realiza en los países de origen como el que se pueda estar haciendo en territorio español. No obstante, desde no hace mucho, la política de esta institución se ha centrado en una mayor incorporación de artistas españoles en los programas expositivos. Curiosamente, son artistas de un cierto prestigio y reconocimiento en el mercado. Estamos hablando de creadores que ya han expuesto en centros importantes, como el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Evidentemente, cada responsable tiene una política concreta de exposiciones, con una serie de conexiones y ramificaciones ideológicas que conectan con un determinado grupo de artistas, lo que generalmente incide en que este sector se vea claramente beneficiado ante otros grupos artísticos. Este es un hecho absolutamente habitual en cualquier ámbito artístico mundial, pero evidentemente la Casa de América parece que debería asumir una mayor responsabilidad moral con el objetivo de trabajar más con el sector de artistas latinoamericanos.

11. Lenguajes artísticos de los creadores

encuestados

Por ser un trabajo de claro corte internacional, que inciden en posturas cosmopolitas, se tiende a que, en muchos casos, no podamos descifrar la procedencia del artista. Por ejemplo, Alexander Apóstol aboga por la fotografía y el video, mientras que su compatriota Emilia Azcarate apuesta por un trabajo de medios más dispersos, como son la pintura, la escultura, el video y la instalación, ya que la variedad de medios le ofrece una mayor capacidad de comunicación.

Todos estos artistas han desarrollado una serie de cambios inevitables, desde que se han instalado en España. Resulta evidente que asumen una serie de alteraciones vitales, que inciden con claridad en sus lenguajes artísticos. Como bien afirma Emilia Azcarate “todo está sujeto a cambio”¹⁴. Siempre el medio y el entorno han influido en el artista y sobre todo cuando éste resulta más productivo. La posibilidad de acceso a una cultura de carácter más internacional, mediante las distintas exposiciones y la información existente, que se generan en España, conlleva a pautas de mayor conocimiento e información, lo que a su vez incide en un consistente proceso de reflexión, que repercute en posibles cambios y en la evolución de sus lenguajes. En los dos encuestados, se producen transformaciones, que se relacionan con el contenido más que con la cuestión técnica, material o incluso metodológica.

12. La presencia de la mujer artista venezolana en España

Si no existe una comunidad artística compacta y cohesionada entre los distintos artistas latinoamericanos que residen en España, las mujeres artistas todavía resultan mucho más desconocidas. Ante todo, existe un gran anonimato sobre este tema en la actualidad, de ahí que Emilia Azcarate plantee con claridad la necesidad de un mayor análisis en torno a este tema.¹⁵ En cualquier caso, esta situación de desconocimiento de la mujer creadora también se produce en los propios países de origen, tal y como lo afirman los encuestados, siendo necesaria una mayor fuerza y presión ante los medios o agentes generadores de cultura, con el propósito de ayudar a un mayor desenvolvimiento profesional de la mujer.

Desde este apartado, además de los habituales problemas que afectan a toda la comunidad artística de inmigrantes, debemos añadir el relacionado propia-

mente con el hecho de ser mujer y todo lo que conlleva.

La sociedad española ha avanzado mucho en el reconocimiento y la igualdad de las mujeres en el ámbito social y laboral, no obstante, todavía estamos muy lejos de conseguir logros más igualitarios.

Las exposiciones de artistas españolas, asociaciones feministas y colectivos de distintas creadoras son habituales en las distintas programaciones culturales. En esta misma línea, sería interesante fomentar el trabajo de las profesionales extranjeras residentes en suelo español mediante la creación de distintas colectivas, lo que permitirá ahondar y profundizar en su propia situación artística y vital. Es evidente la necesidad de generar mayores lazos de unión entre estas mujeres, con el propósito de que asuman una mayor representación y así aúnen esfuerzos en pro de su asentamiento en el mercado expositivo y laboral. Ciertamente, si el grupo artístico de los latinoamericanos comienza a consolidarse en España, también será muy probable que el sector femenino se vea a su vez reforzado, orientando sus propuestas y luchas en pro del mismo reconocimiento social y profesional.

Conclusiones

Toda prórroga para residir legal e intemporalmente en España pasa por lograr un contrato laboral estable, siendo muy pocos los que acceden a ello. Esta circunstancia endémica genera la imposibilidad de regularizar la situación en el país, lo que impide la realización de proyectos económicos a mayor escala, como la creación de galerías expositivas. De hecho, una de las posibles salidas que se proponen para estabilizar la situación de los creadores plásticos venezolanos, y por ende latinoamericanos, en España, es la creación de un visado especial, tal y como existe en Estados Unidos, que se ofertaría a personas que realizan una actividad distinguida, como es el caso de artistas, escritores, cineastas o deportistas.

Otro de los problemas con los que se enfrenta este colectivo son las pocas probabilidades existentes para obtener becas y ayudas económicas, que sustenten su actividad artística, ya que la mayoría de ellas se enfocan hacia los ciudadanos europeos. Las principales ayudas, becas y bolsas económicas se tramitan en los países de origen, mediante la Agencia Española de Cooperación Internacional, siendo un requisito fundamental la residencia legal en Venezuela para venir a España. De ahí, que las principales fuentes de financiación para este colectivo procedan de la elaboración de todo tipo de trabajos, que en nada o poco tienen que ver con la profesionalidad artística.

El motivo de residencia en España ha sido consecuencia de una búsqueda de mejores oportunidades sociales y laborales. En definitiva, se demanda un ámbito nuevo, donde se pueda llevar a cabo una actividad artística que, difícilmente, se puede realizar en el país de origen. No obstante, se vende más la obra del artista que viene directamente de su país, entendido como un producto de carácter exótico, que la del que reside en suelo español. Por otra parte, estos

artistas no son considerados como españoles por las instituciones pertinentes ni por la propia sociedad, aunque lleven residiendo numerosos años en el país. En este sentido, observamos que la mayoría de estos profesionales se encuentran en un “*nobody’s land*”.

Las preferencias expositivas siempre se orientan hacia los artistas locales. Por este motivo, lo que más se proyectan son exposiciones colectivas organizadas por entidades públicas. Se incide en que estas instituciones deberían apoyar con más empeño las necesidades económicas y expositivas de los artistas latinoamericanos que residen en España. Entre las instituciones que más cercanamente trabajan con la comunidad artística venezolana y latinoamericana residente en España, están la Casa de América de Madrid y el *Institut Català de Cooperació Iberoamericana de Barcelona*. Pero, el trabajo de estas instituciones está muy conexas con los programas del Ministerio de Exteriores y los diferentes pasos que se realizan para la consecución de becas y ayudas también están muy relacionados con una legislación muy estricta. Se funciona en una esfera claramente intergubernamental, por este motivo, con los cauces actuales, se tiende a colaborar más con los artistas que viven y trabajan en Venezuela y no con los venezolanos residentes en suelo español.

Por último, debemos anotar que no existe una comunidad artística compacta y cohesionada entre los distintos artistas latinoamericanos que residen en España, donde no se manejan cifras ni estadísticas sobre el número existente de éstos y que el contexto de las mujeres artistas resulta en estos momentos todavía mucho más anónimo

Notas

¹ Los datos de este estudio han sido extraídos a partir de un cuestionario de 19 preguntas, que fue enviado por correo electrónico a los artistas consultados entre los días 23 y 25 de abril de 2004. Las preguntas del cuestionario fueron completadas y remitidas por ellos durante las primeras semanas de mayo. Anteriormente, se realizó un trabajo de campo similar, pero contando con artistas de numerosos países centroamericanos (“La problemática de la inmigración en los artistas plásticos centroamericanos residentes en España”. VII Congreso Centroamericano de Historia. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Del 19 al 23 de julio de 2004). No obstante, en este caso, se delimita con más exactitud la problemática, centrándola únicamente en la opinión y la experiencia vital de estos artistas venezolanos.

² Estos dos creadores cuentan en su haber con una amplia experiencia expositiva en el panorama español e internacional desde los años noventa. Igualmente, han formado parte de numerosos encuentros teóricos, donde han presentado tanto sus trabajos, como diversos planteamientos críticos sobre el panorama artístico. Su prestigio se ha visto reflejado, en el caso de Emilia Azcarate, mediante importantes premios como el de ABC de Pintura de España y menciones especiales en la Bienal de Guayana, la Bienal Christian Dior, la Bienal del Paisaje y el Premio Eugenio Mendoza. En el caso de Alexander Apóstol, destacaríamos las siguientes menciones: Segundo Premio del V Salón Nacional de Fotografía y Premio Artista Joven A.I.C.A., ambos en Caracas; Premio en el VI Salón CANTV de Jóvenes de la Feria Iberoamericana de Arte y Primer Premio de la VIII Bienal de Cuenca en Ecuador, entre otros.

³ No existen cifras oficiales sobre el número de artistas venezolanos o latinoamericanos residentes en España. De hecho, se envió una carta de presentación a la Embajada de Venezuela en España, así como también a la de otros países latinoamericanos, con la pertinente explicación del contenido de la investigación y remarcando como único propósito el hecho de obtener un mayor número de contactos con diferentes artistas. La respuesta, cuando la hubo, fue de un absoluto desconocimiento de todos estos datos. A lo sumo, se facilitó el nombre de un par de artistas por país, aportando la Embajada de Venezuela el nombre de los dos artistas encuestados. Se podría afirmar que el número de artistas venezolanos residentes en España será superior al conocimiento de la embajada venezolana y de las propias instituciones españolas. Por otro lado, se debe resaltar el último estudio estadístico, de carácter general, sobre el tema de la inmigración latinoamericana en el monográfico “Papeles de Economía Española”, nº 98, 2003, titulado “Inmigración en España”, investigación elaborada por la Fundación de

las Cajas de Ahorros.

⁴ Las escasas instituciones privadas que ofrecen becas, a las que se pueden postular creadores latinoamericanos, caso de Endesa, La Caixa y Telefónica, entre otras, no han facilitado en ningún momento datos estadísticos del porcentaje de artistas españoles o latinoamericanos, que se presentan y obtienen estas ayudas. En lo que respecta a la Casa de América y el Institut Català de Cooperació Iberoamericana, instituciones vinculadas al Ministerio de Asuntos Exteriores, todas las becas son orientadas a creadores latinoamericanos, que residen en sus países de origen.

⁵ Un ejemplo sería la Beca Endesa que recibió Alexander Apóstol en el año 2003.

⁶ Se ha solicitado, en numerosas ocasiones, datos estadísticos a esta institución sobre el número de artistas venezolanos que se presentan y suelen obtener este tipo de ayudas. No obstante, en ningún momento se recibió respuestas a estas peticiones.

⁷ Sarriugarte Gómez, Iñigo. “Arco: una feria ‘made in Spain’ con sabor internacional”. Razón y Palabra, nº 37, febrero-marzo 2004, en <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n37/isarriugarte.html>

⁸ De las 34 galerías artísticas, que se dan cita en este certamen, Venezuela presentó 2 espacios expositivos. Para más detalles, remitirse a Fuertes, Sol. “Nuevos aires de Latinoamérica”. El País-Babelia, 15 de febrero de 1997, p. 2.

⁹ Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por el artista.

¹⁰ Portús, Javier; Fernández, Dolores, Calvo Serraller, Francisco. “Mercado del Arte y Coleccionismo en España (1980-1995)”. Agencia Financiera del Estado, Banco de Desarrollo. Madrid. 1996.

¹¹ Esta exposición se celebró del 14 de julio al 10 de octubre de 1998 en la Galería Antonio de Barnola, en Barcelona, en colaboración con el Institut Català de Cooperació Iberoamericana. Participan artistas como Juan Pablo Ballester (Cuba), Yamandú Canosa (Uruguay), Raimond Chaves (Colombia), Vera Chaves (Brasil), Matías Krahn (Chile) y Victor Pimstein (Chile), entre otros.

¹² Se celebra en la Sala Amadis de Madrid, del 24 de abril al 5 de junio de 2003, organizada por Injuve y el Centro Cultural de España en La Habana.

¹³ Este comentario está extraído de la encuesta transcrita por el artista.

¹⁴ Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por la artista.

¹⁵ Se desconoce cual puede ser el número de mujeres artistas venezolanas que pueden estar trabajando y residiendo en territorio español. Al igual

Normas de autor

Portafolio es una revista arbitrada que además publica textos, imágenes e información general dentro del campo de la arquitectura, la ciudad, el arte y el diseño; en los ámbitos académico y profesional. Sus secciones abarcan:

a.- Artículos: Describen los resultados de un proyecto de investigación científica referido a un tema relevante dentro de los campos antes mencionados, ponencias arbitradas presentadas ante eventos científicos y ensayos. Deberán ser inéditos, sustentarse teórica y metodológicamente, y constituir un aporte al área de estudio. Podrán comunicar sobre los avances de una investigación en desarrollo.

b.- Otros Documentos: Trabajos que, sin ser derivados de una investigación, a juicio del Consejo Editorial sean relevantes para los temas abordados en la revista. Se aceptarán estudios de caso y ponencias; reflexiones; información del acontecer global en arquitectura, arte y diseño; experiencias académicas en los campos antes mencionados; reseñas bibliográficas, concursos, eventos; información sobre páginas web de interés; entrevistas y traducciones de artículos o textos referidos a temas de actualidad.

Proceso de arbitraje: Los artículos serán sometidos, bajo la modalidad de *dobles ciegos* por el Consejo Editorial a la revisión crítica de tres árbitros con reconocida trayectoria nacional y/o internacional. El dictamen del arbitraje se basará en la calidad del contenido, el cumplimiento de estas normas y la presentación debida del material. Los árbitros considerarán para su evaluación: claridad en el planteamiento de la tesis y objetivo central; relevancia del tema; contribución al área de estudio; nivel adecuado de elaboración teórica y metodológica; consistencia del discurso; redacción clara y concisa; aplicabilidad y uso de bibliografía relevante y actualizada. Para que un artículo arbitrado sea publicado se requerirá de la opinión favorable de por lo menos dos de los tres árbitros. El resultado será notificado oportunamente por el Consejo Editorial al interesado.

El Consejo Editorial y los árbitros tienen la potestad de considerar la posibilidad de incluir los documentos en los números de la revista Portafolio, reservándose el derecho de publicar aquellos que se adecuen a las áreas pertinentes a esta revista, así como aquellos que cumplan con las normas de autor.

En el caso de otros documentos, el Consejo Editorial se reserva el derecho de revisarlos con ayuda de especialistas colaboradores, y decidirá su oportuna publicación y ubicación en la sección correspondiente.

Todos los trabajos que sean remitidos a la revista para optar por su publicación deberán ajustarse lo posible al siguiente formato.

Hoja de título: contará con un breve título informativo (título y subtítulo en un máximo de 50 palabras), en español e inglés. Para proteger el anonimato en el proceso de arbitraje, en esta página no debe aparecer el nombre del autor ni sus datos de afiliación.

Hoja de información: se deberá incluir una hoja separada que incluya el título del trabajo, los nombres de todos los autores y sus datos de afiliación, además, deberá incluir los datos biográficos más relevantes de los autores en un máximo de 65 palabras cada uno (incluyendo su dirección postal, números telefónicos y correo electrónico).

Resumen y palabras clave: los trabajos deben ir acompañados de un breve resumen de no más de 150 palabras, en español e inglés; donde se deberá especificar objetivo del artículo, ubicación en el debate científico o artístico (teorías manejadas), metodología empleada y resultados deberá finalizar con una serie de palabras clave (no más de 10).

Texto: Encabezado por un título apropiado, el contenido deberá incluir una introducción, la metodología y las conclusiones. El estudio o cuerpo principal del trabajo podrá incluir partes subtituladas. La extensión del texto no superará las 25 páginas formato carta; debidamente numeradas, impresas por una sola faz, a doble espacio y fuente Arial tamaño 12, sin dejar sangría al comienzo del párrafo; se utilizará doble espacio para separar los elementos como: título, encabezado, párrafos, figuras, etc. Los documentos no arbitrados no deberán exceder las 6 páginas

Referencias: Solamente aparecerán aquellas citadas en el texto, ordenadas alfabéticamente: **Para libros:** Autor (año). Título. Ciudad, País: editorial. **Para revistas:** Autor (año de publicación). Título del artículo. *Nombre de la publicación, número del volumen* (número del ejemplar), número de páginas. **Para página web:** Nombre de la organización (fecha) [página web o menú gopher en línea]. Disponible: dirección electrónica [Consulta: Año, mes, día]

Las citas de más de cinco líneas deberán ir en párrafo aparte, en cursivas, un punto menos y a un sólo espacio. Las notas aclaratorias deberán reducirse al mínimo, irán siempre antes de las referencias, enumeradas consecutivamente por orden de aparición. Las abreviaturas y terminologías deberán ser expresadas por extensión cuando se utilicen por primera vez.

Figuras: En el texto, todas las ilustraciones, fotografías, cuadros, planos, mapas, etc., se mencionarán como Figuras. Éstas deberán ser entregadas en archivo digital "claramente legibles" y por separado del texto; referenciadas con una leyenda que indique el título, la fuente, la propiedad intelectual de cada figura, y enumeradas consecutivamente según el orden de aparición en el texto (no por número de página).

Presentación: con el objeto de acelerar la publicación y asegurar su precisión, los autores –tanto de documentos arbitrados o no– deberán observar los siguientes lineamientos: *La versión final del trabajo será presentada en formato digital, junto con tres (3) copias impresas del original. En la etiqueta se especificará el tipo de software utilizado, ya sea IBM compatible o Apple Macintosh. *La copia impresa y el archivo digital deberán ser idénticos; en la eventualidad de que existan diferencias entre ambos este último se considerará como la versión definitiva. *El texto se archivará en formato .doc y las imágenes en formatos convencionales (EPS, TIF, JPG) con una resolución no menor de los 300dpi y calidad de original para su reproducción, sin necesitar mayores modificaciones ni composición tipográfica.

*Se aceptan colaboraciones en inglés, francés, italiano y portugués, las cuales serán publicadas en sus idiomas originales, en este caso, el resumen, título y palabras clave deberán presentarse además en castellano.

El material será enviado a la revista Portafolio. Apartado Postal 526 Maracaibo, Venezuela. Una vez recibido el original, éste no podrá ser remitido a su vez a otros editores, salvo que el autor solicite por escrito retirarlo y siempre con previo consentimiento de la dirección de la revista.